

HUELVA
LA LUZ
Andalucía

Doñana y Marismas del Odiel



Patrimonio de la Humanidad

El Parque Nacional de Doñana fue declarado en 1994 Patrimonio de la Humanidad, la distinción de mayor categoría que la Unesco concede a un espacio natural o cultural. Se reconoce de esta manera la singularidad extraordinaria de este conjunto de ecosistemas onubenses y la importancia de su preservación para futuras generaciones.

Considerado uno de los entornos naturales más importantes del mundo, el territorio de Doñana engloba más de 100.000 hectáreas de espacio protegido, localizado casi en su totalidad en la provincia de Huelva, si bien también incluye una pequeña porción de las de Cádiz y Sevilla. Dentro de este conjunto territorial se encuentra el Parque Nacional, la zona de mayor protección, que alberga 50.720 hectáreas en la margen derecha del río Guadalquivir y su estuario en el Océano Atlántico. Doñana es un mosaico orgánico que incluye lagunas, playas, dunas móviles y fijas, cotos y marismas, así como diversas zonas de transición. Estos diferentes espacios salvajes albergan una riquísima variedad de fauna y constituyen el refugio de invernada de más de 300.000 aves acuáticas al año.



Paisaje dunar del Parque Nacional de Doñana.



Doñana preserva también dos de las especies animales en mayor riesgo de extinción de la fauna europea, el águila imperial y el lince ibérico.

Estrechamente unido al Parque Nacional, al que rodea en casi su totalidad y con el que comparte ecosistemas, el Parque Natural de Doñana cubre una extensa región de 53.835 hectáreas que en la provincia de Huelva alberga joyas como la espectacular duna del Asperillo, los pinares y lagunas de Hinojos, que reciben miles de aves acuáticas al inundarse, y las lagunas del Abalarío. A la conjunción de ambos parques, hay que añadir en la comarca otras 2.040 hectáreas más con diferentes grados de protección.

Doñana cuenta con diversas figuras de protección nacional e internacional, que incluyen su clasificación como Parque Nacional, Parque Natural, zona ZEPA, zona Ramsar, Reserva de la Biosfera y Patrimonio de la Humanidad.

LOS DATOS DE DOÑANA

En el Parque Nacional se pueden encontrar 20 especies de peces de agua dulce, 11 de anfibios, 21 de reptiles, 37 de mamíferos no marinos y 360 de aves, de las que 127 se reproducen habitualmente entre sus fronteras.

La combinación del Parque Nacional de Doñana y el Parque Natural de Doñana suma más de 100.000 hectáreas de espacio protegido.

Las marismas del Guadalquivir son uno de los mayores humedales europeos y zona de invernada de más de 300.000 aves acuáticas al año.

El Parque Nacional de Doñana es la mayor extensión europea sin trazado viario sobre asfalto.

En Doñana habitan dos de las especies animales en mayor peligro de extinción de la fauna europea, el lince ibérico y el águila imperial.

La zona de marisma reúne también poblaciones de varias aves acuáticas seriamente amenazadas, como la malvasía, la cerceta pardilla, el calamón y la gaviota picofina.

Otras especies de aves, como el ánser común, llegan a concentrar en este entorno natural más de 15.000 individuos.



Visita al Parque Nacional de Doñana

Doñana es una enorme extensión protegida que atesora una riqueza biológica de reconocida importancia internacional. Parque Nacional, Reserva de la Biosfera y Patrimonio de la Humanidad, este territorio está formado por diferentes ecosistemas, entre los que destaca la zona de marisma del río Guadalquivir. Situado en su mayor parte en la provincia de Huelva, el conjunto natural de Doñana se enclava en una comarca de gran relevancia cultural, que tiene en la romería de El Rocío su principal seña de identidad.

El ciclo estacional es de gran importancia para el complejo y rico entramado ecológico de Doñana, cuyas características varían en las diferentes épocas del año. Primavera y otoño son especialmente propicias para disfrutar plenamente, dada la mayor probabilidad de encharcamiento de las marismas, la densidad de las poblaciones de aves y la bondad del clima. Si nuestro objetivo es visitar el Parque Nacional, éste cuenta con cinco centros de visitantes ubicados en las provincias de Sevilla, Cádiz y Huelva que permanecen abiertos durante todo el año, con excepción de la semana de la romería de El Rocío y durante las fiestas navideñas. De los cinco, tres están localizados en la provincia de Huelva, en el sector occidental del parque. El acceso es libre y gratuito y allí puede recabarse toda la información necesaria para interpretar la enorme riqueza del patrimonio natural y cultural de Doñana y conocer diferentes formas de disfrutarlo sobre el terreno: las exposiciones, los senderos señalizados y las visitas guiadas a sus diferentes ecosistemas.



El flamenco es una de las aves más emblemáticas del parque.



El Centro de Visitantes 'El Acebuche' fue pionero y continúa siendo el principal punto de referencia e información del Parque Nacional, además de punto de partida de los recorridos guiados por su interior. Dista unos tres kilómetros de la urbanización costera de Matalascañas en dirección a El Rocío por la carretera A-483, que debe después abandonarse para seguir una pista de acceso de aproximadamente dos kilómetros. Este centro cuenta con una exposición permanente sobre el Parque Nacional completada por una proyección audiovisual, y de sus inmediaciones parten dos recorridos peatonales de escasa dificultad que es posible recorrer sin autorización previa.

El primer sendero, denominado 'Laguna de Acebuche', de 1,5 kilómetros, recorre la orilla de esta laguna recuperada en la década de los años ochenta, refugio para ejemplares de algunas especies de aves acuáticas que permanecen en Doñana en épocas con poco agua en las marismas.

El sendero 'Lagunas del Huerto y las Pajas' de 3,5 kilómetros, permite apreciar otro complejo lagunar de reciente restauración y zonas de cotos y pinares donde nidifican especies como el milano real, el águila calzada y el cernícalo vulgar.

Al Centro de Visitantes 'La Rocina' se accede también siguiendo la carretera A-483 y tomando una desviación posterior situada en las proximidades de la aldea de El Rocío. Este centro ofrece opciones divulgativas que incluyen una exposición dedicada a la romería rociera dentro de una vivienda ambientada al estilo tradicional.

También puede disfrutarse de una proyección sobre el arroyo de La Rocina, uno de los caudales esenciales que alimenta la marisma de Doñana. Desde este centro parte el sendero peatonal 'Charco de la Boca', de 3,5 kilómetros, que recorre la margen izquierda del arroyo de La Rocina y cuenta con cinco observatorios de aves.

A seis kilómetros del Centro de 'La Rocina', se encuentra el tercer centro llamado 'Palacio del Acebrón'. En esta antigua residencia y pabellón de caza puede visitarse una exposición etnográfica sobre Doñana que detalla el devenir histórico y cultural de la zona.

De aquí parte otro sendero de 1,5 kilómetros, el llamado 'Charco del Acebrón'. Este camino rodea el ensanche fluvial producido por el arroyo de La Rocina.



Centro de visitantes del 'Palacio del Acebrón'.

A los recorridos que comienzan en estos tres centros de visitantes hay que sumar, en este sector del parque, el sendero dunar, un entablado de 1,5 kilómetros de longitud y al que se accede desde el límite del Parque Nacional con el extremo este de la urbanización de Matalascañas.

Partiendo de Matalascañas se puede recorrer un bellissimo tramo de costa de más de treinta kilómetros que discurre entre el océano Atlántico y la imponente muralla de dunas. En dirección sureste, conduce hasta la margen derecha de la desembocadura del Guadalquivir, frente a la población gaditana de Sanlúcar de Barrameda.

El Parque Nacional pone también a disposición de los visitantes la posibilidad de visitar el interior de Doñana en itinerarios diferentes que se realizan en vehículos todoterreno.

En estos recorridos la reserva es obligada y están sujetos al pago de una tarifa. Los itinerarios onubenses, gestionados por la cooperativa 'Marismas del Rocío', parten del Centro de recepción de Visitantes de 'El Acebuche', y durante cuatro horas se adentran en el Parque Nacional realizando paradas en diferentes puntos de los ecosistemas más señalados.





No debemos olvidar que el entorno del Parque Natural, que rodea de forma discontinua al Parque Nacional y tiene un tamaño similar, presenta menores restricciones y puede visitarse con mayor libertad.

La coincidencia de ciertos paisajes y ecosistemas hacen del Parque Natural hábitat o lugar de paso de numerosas especies, como el esquivo lince ibérico. En el parque se localizan espacios tan singulares como las marismas de Hinojos, el complejo palustre de Ribetehilos o las lagunas del abalarío.

Otra visita recomendable son las espectaculares dunas del Asperillo, que pueden transitarse por un recorrido de pasarelas de madera de 1,2 kilómetros denominado 'Cuesta de Maneli'.

Se trata de un delicioso paseo flanqueado por pinares y una densa vegetación arbustiva que atraviesa las únicas dunas fósiles que se conservan en Doñana, para terminar en un acantilado que nos ofrece una vista del océano Atlántico.

Marismas del Guadalquivir

Las marismas del Guadalquivir constituyen la joya biológica del Parque Nacional de Doñana, y son una de las principales zonas de invernada y cría de aves acuáticas del continente. Este extensísimo humedal ofrece un entorno idóneo para especies amenazadas como la malvasía, el calamón o la cerceta pardilla.

Bosques, cotos, dunas vivas y fósiles, lagunas, 'veras' y playas constituyen ecosistemas de gran importancia en el entorno de Doñana, pero son las marismas el factor clave de la relevancia del Parque Nacional. Se trata, además, del ecosistema de mayor tamaño, ya que la práctica totalidad de la zona de marisma del río Guadalquivir en la provincia de Huelva está incluida entre las fronteras del Parque Nacional.

Su escogida situación geográfica, en un extremo de Europa cercano al continente africano, convierten las marismas en el hábitat de multitud de especies de aves. Aunque a los ojos del visitante las marismas se asemejen a una planicie, existen pequeñas diferencias de elevación que, dados los cambios de suelo y humedad, propician hábitats diversos para flora y fauna.



Las corrientes migratorias enriquecen la biodiversidad de Doñana.



La salinidad de algunas zonas las mantiene exentas de vegetación, mientras que en otras crecen carrizos, castañuelas y bayuncos, tornándose en extensas superficies verdes durante la primavera que secan hasta cuartearse en la época estival y vuelven a encharcarse en otoño e invierno.

Más de trescientas especies distintas de aves pueblan las marismas en diferentes épocas del año. Algunas hacen de ellas su cuartel de invierno, como el ánsar común, que tiene aquí su principal área de invernada de toda Europa.

Otras, como la espátula, la garza imperial, la focha cornuda o la avoceta llegan en primavera para reproducirse.

En este humedal extraordinario no faltan tampoco diversas rapaces como milanos, aguiluchos laguneros, elanios azules, águilas pescadoras o la escasa e imponente águila imperial.

Marismas del Odiel

A la importancia del entorno de Doñana se suman otras humedales de la provincia, como las Marismas del río Odiel, protegidas por su valor ecológico y situadas a escasa distancia de la ciudad de Huelva.

En las márgenes de la ría de Huelva, entre los municipios de Gibraleón, Aljaraque, Punta Umbría y Huelva, se encuentra el Paraje Natural de las Marismas del Odiel, calificado como Reserva de la Biosfera por la Unesco. Es ésta la segunda gran zona húmeda onubense, categoría a la que la relega su tamaño, ya que su belleza y valor medioambiental son incomparables.

La zona protegida cuenta con unas 7.185 hectáreas e integra también las Reservas Naturales de las Marismas del Burro y de la isla de Enmedio. Las Marismas del Odiel son resultado de la interacción entre la dinámica del cauce del río Odiel y los aportes del océano Atlántico, lo que genera un ecosistema intermareal que propicia una gran presencia de limícolas y las convierte en importante cita de invernada de diversas especies de aves acuáticas.

La riqueza faunística de las marismas incluye la mayor colonia de cría de espátulas del continente, que acoge alrededor de un tercio de la población europea.



Vista de uno de los canales que conforman el Paraje Natural Marismas del Odiel.



Las marismas son también el hábitat de garzas reales e imperiales, cigüeñas negras, grullas y flamencos, además de rapaces vinculadas a ecosistemas palustres como el águila pescadora y el aguilucho lagunero.

Este Paraje Natural cuenta con el Centro de Recepción e Interpretación Anastasio Senra ('Calatilla'), que pone a disposición del visitante diferentes recursos para conocerlo. A la red de senderos de acceso libre, que disponen de varios miradores, y las áreas interpretativas, se suma una oferta de itinerarios guiados organizados por la empresa Onubaland. Pueden realizar a pie, en tren o en barco, y discurren por diferentes zonas restringidas en compañía de un guía experto que aporta información sobre particularidades del entorno y la diferente avifauna.

Los recorridos por las proximidades de las salinas permiten un avistamiento tan cercano de aves como los flamencos que sin duda el visitante agradecerá la visita a este rincón superlativo de la naturaleza onubense.



ESPAÑA

FRANCIA

PORTUGAL

HUELVA

DOÑANA Y MARISMAS DEL ODIEL

-  Autovías / Autopistas
-  Red del Estado (RIGE)
-  Carretera Autonómica de 2º Orden / Carretera Autonómica Local



HUELVA LALUZ

Andalucía



DATOS DE INTERÉS

Oficina de Información Turística de
Huelva

T 959 650 200

Municipal de Turismo de Almonte

T 959 451 503

Oficina de Turismo de
Matalascañas

T 959 430 086

Oficina Municipal de Turismo de
Moguer

T 959 371 898

Oficina de Turismo de Mazagón

T 663 879 634

Oficina de Información de Punta
Umbría

T 959 495 160

Visitas a Doñana

T 959 430 432

Visitas a Marismas del Odiel

T 959 524 334





www.turismohuelva.org



patronato provincial
de turismo
HUELVA
convention bureau



Diputación de
Huelva



UNION EUROPEA
Fondo Europeo
de Desarrollo Regional



Andalucía

renfe